

Matadores
de Novillos

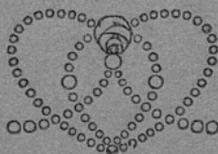
NOTAS BIOGRÁFICAS



PRIMERA SERIE

POR

Carmeto Ruiz u Mario Moya



MADRID

IMP. ARTÍSTICA DE SÁEZ HERMANOS Y COMP.^ª

Eduardo Benot, 1 y 3.—Tel. 5.365

G-F 22496

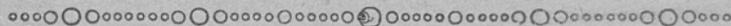
Matadores de novillos

Primera serie





Matadores de novillos



Notas biográficas



Primera serie

por

Carmelo Ruiz y Mario Moya



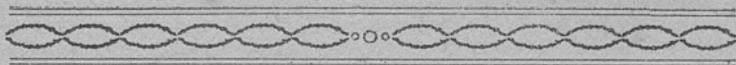
1916

IMPRENTA ARTÍSTICA, SÁEZ HERMANOS Y COMPAÑÍA (S. EN C.)

EDUARDO BENOT, 1 Y 3

MADRID





PRÓLOGO

Por dar una satisfacción cumplida á nuestros deos, más que por rendir á la cortesía los obligados honores, es porque dedicamos nuestras primeras palabras—salutación cariñosísima—al público aficionado. A vosotros, lectores, que porque habréis de sentir nuestras emociones mismas, nos arrastráis hacia un afecto sincero y profundo.

Aceptad este saludo nuestro. Nosotros, á cambio, necesitamos de toda vuestra benevolencia.

Somos unos apasionados de nuestra fiesta brava y alegre, como fiesta española, y amamos también, con todo el apasionamiento de nuestra sangre moza, á esta España que vamos viendo resurgir y engrandecerse por momentos, porque creemos que ambos amores son perfectamente compatibles. Ni los toros nos embrutecen, ni nos envilecen, ni nos retrasan. Son, por desgracia, muchas las cosas á corregir, antes de pensar que los toros puedan constituir la única rémora. Mientras subsistan, entre otras organizaciones fracasadas, los actuales procedimientos, incalificables, de la vieja política que nos gobierna, el combatir la fiesta de toros como obstáculo para nuestro progreso, no

es más que un modo, un arma—y no de las más nobles—para alcanzar una popularidad, harto efímera y falsa, que no se pudo conquistar por más honrados medios.

De la fiesta misma, nos entusiasma todo. Cuanto de grande y hermoso ella contiene. Nos admira la sabiduría de Joselito, la bravura de Belmonte, de Gaona la elegancia y de Pastor el arrojo...

Pero... hay, entre los elementos que la integran, una clase, que tiene también toda nuestra simpatía: los novilleros. Son, en su mayoría, los ignorados, los anónimos, los que sufren los egoísmos y las cicaterías de las empresas, los que después de luchas titánicas por esos pueblos de Dios, exponiendo á cada paso sus vidas, logran como premio de alguna fiesta, á veces menos de diez duros...

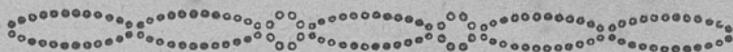
Para estos toreros modestos, que jamás desechan una corrida por grande y á los que la necesidad hace sucumbir á las más duras imposiciones, va dedicado nuestro libro.

Toda la literatura taurina casi, gira en derredor de los consagrados. Justo es, por lo tanto, que echemos hoy un rato á novilleros, de cuya totalidad forma este folleto la primera serie.

Y aquí nos tienes, lector, sin más bagaje que nuestro entusiasmo y sin más atenuante que nuestro arrojo, sólo esperanzados en tu benevolencia. Seguros estamos de ella, que ante un severo examen, sólo nos fuera dable alegar, como descargo de nuestra conciencia y justificante de nuestra conduota, aquel decir vulgar—nunca de tan gráfica expresión como ahora—de que «la ignorancia es atrevidísima»...

Salud á todos.

LOS AUTORES.



Diego Mazquiarán "Fortuna"

Tan de todos es conocida la breve y provechosa carrera de Diego Mazquiarán y Torrónategui, que fuera innecesario reproducir aquí sus detalles más salientes, si no nos moviera á ello otro género de consideraciones: el temor de dejar incompleta esta breve relación de matadores de novillos, al omitir el nombre de uno de sus más significados y legítimos representantes.

Fortuna, buen torero y matador valiente, es un continuador de la brillante y ya numerosa serie de toreros bilbaínos que tanto han contribuído á fomentar la afición en la hermosa zona Norte de España.

En Sestao, pequeño pueblo de Vizcaya, nació el 20 de Febrero de 1895, y su historia cuando pensó en ser torero, es la eterna historia de todos; el rodar por capeas, el sufrir persecuciones de vaqueros y guardas, el caminar horas largas, sin más alimento que un banquete de ilusiones, y tantas otras penalidades. Ocasión le mostró una de éstas donde experimentar su buena estrella—el accidente ferroviario tan sabido—, adoptando desde entonces el apodo que hoy le distingue.

Vuelto á Bilbao, consiguió debutar, con traje de luces, en una novillada que se celebró en la plaza de Indauchu, de aquella capital, el 15 de Octubre de 1911, como subalterno del famoso Agustín Rodríguez, *La Reverte*, que aquella tarde alternaba con el bilbaíno Ibarrodo, en la lidia de reses de Carreros.

Al año siguiente, el 22 de Septiembre, toma parte como matador, en una corrida concurso, en la misma plaza, en que se disputaban un traje de luces *Chico de Basurto*, *Rebonzanito* y *Chatillo de Baracaldo*. Las condiciones del novillo que le correspondió, que como sus hermanos, era de la ganadería de don Felipe Saso, no le permitieron lucirse, aun cuando demostrase, como demostró en efecto, valentía.

Viene á Tetuán por primera vez, el 17 de Mayo de 1914, para estoquear con *Algeteño*, Pascual Bueno y *Bienvenida II*, seis reses de Cortés y dos de don Rufo Serrano, y consigue destacarse de sus compañeros, constituyendo la nota aguda de aquella fiesta. Hizo filigranas con el capote, derrochó valentía, voluntad y deseos de quedar bien á cada momento; clavó al primero suyo dos pares soberanos y, para que nada faltase, ciñóse hiriendo, siendo volteado en su primero, aunque, por fortuna, sin más consecuencias que el susto. Salió en hombros.

Repite en Tetuán al domingo siguiente con *Minerito* y *Cantaritos* y reses de Cobaleda, y vuelve á triunfar y vuelve á ser sacado en hombros.

De aquí pasa á Carabanchel, donde actúa el 21, el 28 de Junio y 5 de Julio, y obtiene buen éxito, especialmente despachando dos novillos de Cobaleda (*Cantaor* y *Formalito*, éste difícilísimo).

Y después de gustar en Sevilla, donde debutó el

28 de Julio, en una corrida nocturna, alternando con *Saleri II* y Valencia, se presenta en Madrid al domingo siguiente—2 de Agosto—matando en primer lugar á *Berengeno*, negro, de Olea, tercero de los seis que habían de pasaportar con él *Algabeño II* y *Ale*. Aunque la impresión del debut y del público, le hizo andar un poco torpón, no desmintió su característica valentía, entrando derechísimo á matar al dicho *Berengeno*. El salir volteado y pisoteado dió ocasión para que *Algabeño II* hiciera un emocionante coleo, librándole de una cornada. Repuesto *Fortuna*, compartió con *Algabeño* los aplausos del público.

Este mismo año debutó en Barcelona y otras plazas importantes, con un total de 22 corridas toreadas.

En los comienzos de 1915—el 14 de Marzo—obtuvo un éxito resonante en Madrid, con la lidia del novillo *Lolito*, de Medina Garvey, como premio de cuja faena se pidió insistentemente la oreja; y de esta forma continuó su labor por toda España, alternando en 44 fiestas con los mejores novilleros, y patentizando una desigualdad en el triunfo, que si es censurable en quien empieza, es también una prueba del indiscutible valer de quien tal hace, y al que, no obstante, los públicos siguen reclamando.

En Zaragoza el 12 de Julio de 1914, un toro de Cabezudo le causó una herida penetrante en la clavícula derecha, no habiendo sufrido cogidas de importancia.



Enrique Rodríguez "Manolete II"

Un valiente cordobés, con sus buenas disposiciones de torero, y un gran entusiasmo por su arte.

De camarero del Club Guerrita, salió, con poca preparación más, á matar dos novillos en la plaza de Madrid, y buena prueba de que no era ningún equivocado, es el juicio que entonces le mereció al inolvidable *Dulzuras*. «Está tierno el mozalbete—decía el maestro—, pero tiene algo más que una vulgaridad. Hay en él, maneras de torero, y ataca derecho á matar.»

Nació *Manolete* en Córdoba el 24 de Noviembre de 1890, y aficionado desde pequeño, vió aumentada esta afición con lo mucho bueno que escuchaba, y que él retenía con el firme propósito de aprender, en el Club ya citado, donde prestaba sus servicios.

Puso empeño desde entonces en vestir el traje de luces, y lo consiguió hacer en Valdepeñas el día 25 de Junio de 1907, á las órdenes como banderilero, de Alfonso Muñoz, *Corchaíto II*. Pero queriendo para su actuación más amplia libertad, dedicóse á matador, estoqueando, por primera vez, un novillo, en Montilla (Córdoba) en 1908, en que, yendo como subordi-

nado de Antonio Haro, *Malagueño*, éste, ante las insistentes peticiones del público, satisfecho del brillante trabajo de *Manolete*, le cedió el último de la tarde.

Visto el éxito, la empresa le contrató para el 15 de Agosto siguiente, estoqueando, solo, reses de Cuberos, de un modo superior. Además de estas dos corridas, hay que anotar en dicho año otras dos en Bélmez y Almería.

Al que vino, después de haber trabajado en La Línea, Almadén, Zafra, Ecija, Algeciras, Bélmez y otras plazas, se presentó en Madrid el 12 de Septiembre, lidiando reses de Trespalacios, con los entonces jefes de la andante novillería, Pacomio Peribáñez y Agustín García Malla. *Tejero* (negro salpicado) fué el primer toro que mató; vestía de lila y oro. Gustó bastante como hemos dicho, y fué sacado en hombros.

En su presentación al año siguiente, también dejó buena impresión; y en 1911 ya llegó á sumar veintuna corridas, número este, que con corta diferencia, es al que suele llegar casi todas las temporadas, en las que siempre suma la mitad, en plazas importantes.

Su labor este año ha sido bastante lucida. Ha venido á Madrid tres veces, y, sobre todo, en la primavera oyó grandes aplausos. Toreó también en Pamplona, Puertollano, Carabanchel, Valmojado, Cebreros, Espinar, Ávila, Bélmez, Múnera, Beas de Segura y Talavera de la Reina, y de todo hubo en las veinticinco fiestas.

Ha sufrido varias cornadas de importancia, siendo quizás la más grave la que le produjo un toro de Sán-

chez Tardío el 4 de Octubre de 1914, en Carabanchel, con orificio de entrada y salida en la región lateral derecha del cuello.

Varios años ha hecho viajes á Caracas, donde en la actualidad se halla.



Luis Guzmán Casasola

Pocos diestros habrá y pocos son, los que ya fueron, que en sus comienzos hagan una carrera tan rápida y tan popular, como aquella de 1910, del antiguo *Zapaterito*. Con valor, con facultades, con serenidad y simpatías, en una temporada sólo saltó del montón de los anónimos, á la aristocraeia de los nombrados, alternó con los mejores, cobró á buen precio y supo crearse un público incondicional que le quiso y le mimaba.

Mas ¡ay!, que con la misma rapidez que ascendió vino el descenso, influido en mucho, por las cornadas que un día y otro los toros le produjeron, y *Zapaterito* vino á un puesto que no era el suyo.

Se daba cuenta de ello; y como el que tuvo y retuvo guardó para la vejez, se apresta hoy á recuperar, con bríos, el terreno perdido; que no le será difícil, ya que todavía es joven y conserva aquella sangre fría que siempre ha emocionado y seguirá emocionando á los públicos.

Nació en Sevilla el 24 de Julio de 1891. Tiene, pues, actualmente veinticinco años.

¿Qué mocete sevillano del clásico barrio del Are-

nal no ha soñado con ser torero? Casi puede asegurarse que ninguno. *Zapaterito* no había de ser la excepción, y, siguiendo la corriente allí usual, lo vemos con el hatilló sobre el hombro, de capea en capea, y de paliza en paliza, muchas veces de los toros; alguna de los guardianes de ganado, que los torerillos improvisados se entretenían en soliviantar.

Llega en tanto el 26 de Junio de 1905, la fecha de su début como estoqueador, y lo hace en Vilches (Jaén), y más tarde, al año siguiente, el debut con traje de luces en el pueblo de Sevilla, Las Cabezas de San Juan.

Ya más entrenado, se presenta en Sevilla, con *Valencina*, en la parte seria, de la corrida humorística que todos los años organizaba el semanario *Don Ceilío*, y aunque no mató más que un toro, por resultar herido, toreó muy bien y fué muy aplaudido; y en corrida formal, con picadores, debutó en la misma plaza el 5 de Junio del año siguiente, alternando con *Punteret* y *Dominguín* en lidia de reses de don Gregorio Campos, Al dar muerte al último, sufrió un puntazo en una pierna.

Toreó dos ó tres corridas más con creciente éxito, y en seguida á Madrid, donde se presenta vistiendo traje corinto y oro, el 7 de Agosto, en unión de Flores y Mariano Merino, *Montes II*, que también debutaba. Mató al tercero *Gorrioncito* (negro bragao), de Carvajal, y tal entusiasmo despertó, que fué ovacionadísimo, y contratado para repetir en varias corridas, en las que de nuevo volvió á conquistar grandes aplausos. Su ignorancia, entonces grande, sabía suplirla con una desmedida valentía.

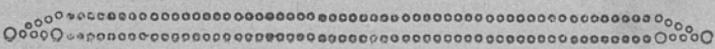
No es nuestro propósito seguir paso á paso aque-

lla labor; y si hacer constar que por lo valiente y lucida siempre se recuerda con gusto, y que tanto este año como el de 1911, toreó cuanto quiso, y dejó en cuantas plazas actuaba, un envidiable cartel. Y no fué en una población sola en donde fué llevado en brazos hasta su domicilio; que siempre fueron los toreros valientes ídolos de las multitudes, y á *Zapaterito* envolvía por estas fechas el aura gratisima de la popularidad.

Después ya fué otro cantar. No quiso no supo ó no pudo mantenerse en aquellas alturas y el ídolo se vino á tierra, porque no es esta, profesión en que se viva de recuerdos, llegando al caso lamentabilísimo, en la temporada de 1914, de no torear sino dos corridas, una en Madrid y otra en Antequera.

En esta pasada temporada se han visto claros sus propósitos de rectificación, y de desear es que continúe por ese camino, que es el indicado para ocupar de nuevo un brillante puesto, al que sus meritos tienen derecho.





Eusebio Fuentes

El terrible percance de Bilbao ha puesto un largo paréntesis á la historia taurina de este buen torerito, paréntesis doblemente lamentable por la cuantía de la lesión y lo crítico del momento en que ocurriera. Eran unos días decisivos para su carrera; pensaba en la alternativa al finar la temporada y á ella tuvo forzosamente que renunciar. Acaso se haya perjudicado, que los empresarios, con criterio tal vez demasiado estrecho, prefieren las novedades, aunque sean medianías, á quien oimentó su personalidad sobre la sabiduría y el arte.

De todas suertes, Eusebio, torero suelto y elegante, matador seguro, puede rápidamente volver á ser uno de los más legítimos aspirantes á la dignidad del doctorado.

Nació en Torrijos (Toledo) el 26 de Septiembre de 1887 y, siendo aún muy joven, vino á Madrid, entrando á prestar su concurso como dependiente de ultramarinos en el establecimiento que en la calle de Preciados posee don Valentín Martín.

Poco le duraron estas inclinaciones, que b...
to trocó por unas desmedidas á la arriesgada profes-
sión que hoy tiene, siendo su primera corrida con tra-
je de luces la celebrada en Quintanar de la Orden el
14 de Julio de 1906, en la que actuó como banderi-
llero de *Matapozuelos*.

Continuó toreando incorporado á cuadrillas de mo-
destos novilleros y el 25 del mismo mes del año si-
guiente, toreando en la plaza de Val de Santo Do-
mingo, como sobresaliente, con *Cocherito de Madrid*,
al resultar cogido éste, tuvo que despachar el resto
de la corrida, y tan airoso salió de aquel empeño que
decidió dedicarse en lo sucesivo á matador, y como
tal, después de rodar y de entrenarse por esas plazas,
se presentó en Madrid el día 14 de Agosto de 19...
llevando como compañeros á *Ostioncito* y á *Zapate-
rito*, en lidia de reses de Benjumea. Su debut ni pudo
ser más lucido ni pudo despertar mayores entusias-
mos. Sólo tres ó cuatro pases y una estocada enorme
fué su labor con *Ahumaito* (negro zaino). Vestía
aquella tarde de perla y oro.

Al calor de este triunfo, se colocó, en dos tardes,
en la primera fila de sus contemporáneos, y en ella
ha continuado, sosteniéndose firme, con su toreo serio
y elegante y con su amor propio ilimitado.

Ha sufrido muchos percances de importancia. En
el mismo año del debut, toreando en Madrid, en No-
viembre, con *Torquito*, á consecuencia del mal estado
del piso, resbaló, siendo cogido por el tercero, *Cha-
rito* (negro), que le produjo una cornada en el muslo
izquierdo, de diez centímetros. Y este de Bilbao, en
que resultó con la fractura de la tibia y el peroné,
que le causó gran hemorragia interna y le ha tenido

imposibilitado toda la temporada de 1915, en la que sólo para probar facultades, toreó una en Torrijos el 27 de Septiembre.

Sus campañas más lucidas han sido las de 1911 y 1912. En 1914 toreó veinticuatro corridas.



Alejandro Sáez "Ale"

¿Hablaban ustedes de algún torero que bullidor, todo vistosidad y todo alegría, prestara á la fiesta con su concurso, toda la animación y todo el colorido que la fiesta requiere?

Pues aquí está para realizarlo Alejandro Sáez, *Ale*, con una estatura pequeñísima, eso sí, pero con una simpatía grande y con la suma posesión de todos los deseos. La característica de *Ale* es esa; el deseo de hacerlo todo, desde el salto de la garrocha y el cambio de rodillas, hasta la variedad en todas las suertes con una voluntad á prueba y unas ganas de complacer, que los públicos saben premiar con aplausos, convencidos de que estos casos no suelen prodigarse.

Quizá matando tenga ciertos defectillos en los que habrá de influir notablemente su estatura, pero por lo demás, conoce el toreo como pocos; es fino, tiene desenvoltura y elegancia, y, sobre todo, una gran alegría en su cuerpo diminuto.

Nació en Bilbao el 6 de Noviembre de 1892, siendo hijo del conocido impresor don Martín Sáez.

Desde pequeño tuvo intención manifiesta á ser torero, y ni había más escuela que la ancha plazoleta

donde poder lucir con su capote y muletilla, ni podía concebir tampoco que las cosas sirvieran para más, que para aplicarlas al toreo. Fiel á este principio, en la imprenta de su padre las máquinas se le antojaban reses bravas, y como tal, las toreaba, llevando como capote los pliegos que debían imprimirse y haciendo, en suma, toda clase de destrozos.

Desistió de esta ocupación, que nunca pensó seguir, y á los once años se echó al ruedo en una becerrada, dando unos capotazos que le fueron aplaudidos; y algunos años después, en otra que dieron los ferroviarios, dirigida por Tomás Mazzantini, aprovechó el desconcierto que entre aquellos aficionados produjo un torete algo respetable que salió en tercer lugar, bajó al ruedo y, después de obtener permiso, dejó un superior par, cambiando los terrenos, con tan buen estilo, que á más de la ovación nutrida del público, le valió la felicitación personal del propio Mazzantini.

El ganadero señor Urcola, vistas las disposiciones del chiquillo, lo llevó á su finca para que pusiera á prueba sus conocimientos y su valentía; y bien pronto se convenció de que allí había un torero.

Vistióse por primera vez de luces, en 1908, en la plaza de Martutene (Guipúzcoa), toreando un toro mogón de Carreros, que le proporcionó una soberana paliza. Actuó después en dos ó tres novilladas por los pueblos de alrededor, haciendo su presentación en Bilbao el 27 de Septiembre de dicho año en unión del *Chico del Imparcial*, y lidiando reses de Carreros. Quedó bien y le aplaudieron, y, ya con este impulso, siguió contratando corridas, toreando, en 1910, quince, diez de las diez y seis que tenía ajustadas, en 1911,

y consiguiendo debutar en Madrid al siguiente, en cuyo año fueron diez y seis las toreadas.

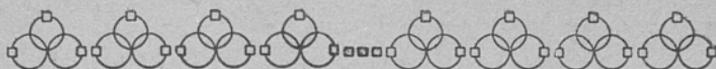
El debut en Madrid fué el 13 de Octubre, con Pedro Carranza y Manolo Navarro, estoqueando, en primer lugar, á *Aldeano* (castaño), de Benjumea. Vestía de morado y oro, y desde el momento en que abrió el capote se granjeó las simpatías del público, cosechó buen número de palmas, y fué contratado para repetir el 20 y el 27 del mismo mes. El día 20 fué cogido por sus dos toros; le causaron numerosos porrazos que le hicieron guardar cama cuatro ó cinco días, pero que no le impidieron cumplir su compromiso el domingo.

A partir de aquí su historia es tan conocida, que fuera redundancia inútil repetirla. El 1914 se habló de que tomaría la alternativa, y hasta parece que llegó á torear una corrida en Bilbao como despedida de novillero; pero más tarde se vió que como novillero prefería seguir, y como tal ha alternado en las plazas de mayor fuste, y con compañeros de los más notables, habiendo cerrado esta temporada de 1915 con treinta y dos corridas, ocho más que el año anterior.

No es de aquellos que afligen los porrazos, que los ha llevado grandes y en gran número. En Bilbao en 1909, toreando con *Tabernerito*, el público llegó á protestar de su excesiva valentía, y en Sanlúcar de Barrameda, el 3 de Septiembre de 1910, al domingo siguiente de haber hecho en la misma plaza, alternando con *Zapaterito*, *Celita* y *Montes II*, una gran faena que le valió el que la empresa le regalara la cabeza del toro; estuvo tan valiente, que el sexto le cogió seis veces, dándole un puntazo en la ingle y varios varetazos y contusiones, sin que se retirara á curarse

hasta que dobló. Al día siguiente marchó á torear en Olot los días 9 y 10 del mismo, quedando también superiormente.

Este año parece que son más firmes los propósitos de doctorarse. Desde ahora le deseamos mucha suerte.



Antonio Alvarez "Alvarito"

«Burla burlando, es de los novilleros que sin el reclamo del cartel de Madrid, torea en provincias más número de corridas; bien es verdad que no es diestro de pretensiones, y tanto le da torear en Madrid como en Valdecinchas de Arriba; el caso es no estar parado. Y vaya si lo consigue.»

Esto decían al ocuparse de *Alvarito* los prestigiosos *Marcelo* y *Recortes* en su libro *Toros y Toreros*, de 1915. Esto decían y esto es la verdad. Y si no fuera enojoso y no temiéramos perder el tiempo, era cosa de echarse un rato á discutir esas causas, por las que la empresa de Madrid concede á unos tanto y niega á otros todo, con falta de equidad tan irritante como injusta, aunque á ello no lleguemos, que no se necesita ser muy lince para adivinar en el fondo de la trama un desenfrenado favoritismo.

Y esto es lo que malogra á muchos, que como *Alvarito*, más torero y más valiente que ciertos protegidos, no tienen más padrino que su entusiasmo, ni más ayuda que su voluntad y sus condiciones.

Faltos del cartel de Madrid, base de las campañas de provecho en provincias, tienen que aceptar con-

tratos para contender con pajarracos mansos y toreados, en que si suelen obtener poca honra, no es mayor la utilidad y, en cambio, enorme la exposición de sus vidas.

Antonio Alvarez Gavilán nació en Córdoba el 24 de Agosto de 1891, y tras los preliminares consiguientes, debutó con traje de luces, en Villanueva (Córdoba) el 19 de Abril de 1908, festividad de Pascua de Resurrección, en calidad de banderillero.

La primera corrida en que, según nuestras noticias, actuó como matador en España, fué en La Carolina, el 24 de Junio de 1909, alternando con *Corchaíto II*, y lidiando reses de Galdón; sufriendo en Azuaga, el 16 de Agosto del mismo año, un puntazo en el pecho, producido por un toro de Tinas.

Marchóse luego á Méjico, donde empezó á torear como matador, haciéndose de un buen cartel por aquellas plazas, y trabajando en dos temporadas en más de setenta corridas.

A Madrid vino el 31 de Agosto de 1913, estoqueando un novillo de Benjumea, llamado *Banderillo*, de modo bastante aceptable. Se esperaba la repetición, en circunstancias más propicias en que pudiese sobradamente lucir su arte, y la repetición no se ha verificado, no sabemos por qué, cuando tan injustamente se ha repetido á diestros fracasados y quizá, y sin quizá, con menos condiciones que *Alvarito*.

Dolido un algo de este olvido, pero entusiasta como pocos de su profesión, no ha perdido ni el humor ni los arrestos, y ahí le tenéis con sus buenas treinta y seis corridas toreadas en 1914, en cuyo año, el 5 de Julio, debutó en la plaza de las Arenas de Barcelona, con gran éxito, alternando con *Larita* y *Agujetas* en

la lidia de seis elefantes de Palha, y con sus treinta y cinco en el que acaba de transcurrir, valiente siempre y siempre con ganas de agradar á los públicos.

El 15 de Agosto, seguro de sí mismo y de sus facultades, toreó por la tarde en Córdoba, en la corrida á beneficio de la Asociación de la Prensa, y por la noche en la nocturna de Sevilla; sobre todo en la de Córdoba con buen éxito.

Esperamos verle esta temporada en el ruedo madrileño, para que nos confirme los grandes progresos de que nos hablan cuantos le vieron.



José Sánchez "Hipólito"

Breve es hasta la fecha, la historia taurina, del joven «Hipólito», que si hemos de prestar oídos al ajetreado refrán «*De casta le viene al galgo*», ha de ser indiscutiblemente una estrella de su época, á juzgar por sus antepasados, que pertenecen á una rama tan torera como la de *Curro Cúchares* y la de sus sobrinos los *Arjonas*.

Hipólito es hijo del excelente banderillero Hipólito Sánchez Arjona y nació como toda su familia en el clásico barrio de San Bernardo, de la alegre Sevilla, el 26 de Febrero de 1895.

Como deducción lógica, el ambiente mismo en que se crió, le marcó el camino por que debía conducirse y el muchacho siguiendo la tradición familiar, decidió ser torero.

No le faltaron elementos y ocasiones, donde probar sus facultades, antes de vestir el traje de luces, que vistió por primera vez en Jerez de los Caballeros, en el año 1911.

Poco después, en los principios del siguiente, formó con *Pacorro*, una cuadrilla de niños sevillanos, dirigida por el notable *Blanquito*; que inauguró sus tareas en Gijón el 12 de Mayo, con bastante buen éxito y que después de haber toreado en Barcelona se presentó en Carabanchel en medio de un general entusiasmo.

Entusiasmo que le acompañó en la mayoría de las diez y siete corridas, que aquel año torearon.

En 1913, debutaron en Sevilla, el 24 de Agosto, siendo *Campanero* (negro) de don Félix Suárez el primer novillo que *Hipólito* estoqueó. Y en las cuatro corridas más en que actuaron, en todas gustó y sobresalió por la excelente marca de su toreo.

Separáronse después, y en Sevilla volvió José Sánchez á torear el 19 de Octubre siguiente, pero llevando ya como compañeros á *Tello* y *García Reyes*.

Lanzóse á empresas mayores, al año siguiente y vino á Madrid, en la luctuosa corrida del domingo 12 de Julio en que perdió su vida el infortunado Miguel Freg. *Cristino* (negro zaino) fué el primer y único bicho que estoqueó; vestía de grana y oro. Y á los pocos días, el 2 de Agosto, fué á Sanlúcar de Barrameda á despachar con *Alcalareño* una corrida de Moreno Santa María, con tan mala suerte que al dar la segunda verónica por el lado izquierdo al segundo de la tarde, llamado *Veneno*, sufrió una tremenda cornada, cuyos resultados han sido la pérdida del ojo derecho.

Este percance, capaz de quitar á cualquiera las ganas de volver á vestirse de luces, le retuvo mucho tiempo en curación; pero á mediados del pasado año, volvió á presentarse en Sevilla, y á lo que parece, con tantos bríos, que en varias faenas de muleta supo despertar grandes entusiasmos, que se condensaron en un banquete, como homenaje de sus admiradores.

Es lo que se dice, un buen torero y tiene esos rasgos de clasicismo que caracterizaban á sus antecesores, y aunque con el acero tiene ciertas deficiencias, propias de todo principiante, ha conseguido dar buenas y grandes estocadas y todo es cuestión de que se empeñe, pues tiene condiciones verdaderamente excepcionales.



José Amuedo

He aquí un formidable matador y un valiente; que con el último y resonante éxito conseguido en Madrid el 20 del pasado Febrero, acaba de conquistar, después de haber hecho méritos sobrados para ello en otras importantes plazas, un puesto de honor en la vanguardia de los novilleros contemporáneos.

Amuedo, algo deficiente torero todavía, pero matador de estilo magnífico ya consumado, va haciendo su carrera sin prisas, sin arrebatos peligrosos; adelantando por instantes; pero sobre la base firme de sus merecimientos.

Con el capote, ya lo decimos, tiene ciertas deficiencias, y aunque con la muleta codillea á veces más de lo debido, cosas son fáciles de corregir, á poco que en ello se empeñe quien tan excelentes condiciones atesora. Buena prueba de que así lo estima, son los grandes adelantos, que en relación con la corrida de su debut, hánsele notado en esta última presentación ya citada.

Nació en Algodonales, provincia de Cádiz, el 12 del mes de Abril de 1892, siendo Benítez, de segundo apellido.

Bien pronto desarróllase en él la afición á los toros y acaso considerando el crecido número de los que en España á esta profesión se dedican, marchóse para

América en busca de más ancho campo, y allá en América y después de no pocos trabajos y sinsabores, consiguió vestir por primera vez el traje de luces en Pénjamo, estado de Guanajuato (Méjico), el año 1912.

Siguió toreando por aquellas plazas, y entre ellas, en la de Méjico, en un concurso combueño de cuatro novilladas organizado por el entonces empresario don Primitivo Anda en que se disputaba un premio de 200 pesos, diestros españoles y diestros mejicanos.

En la primera fiesta, celebrada el 20 de Julio de 1913, con reses de «El Pabellón» tomaron parte seis españoles *Espeletita*, *Amuedo*, *Chanito*, *Camiserito*, *Carrasquito* y *Jerezanito*, designándose por el jurado á *Espeletita*, *Amuedo* y *Chanito* para que en la tercera novillada, verificada el 3 de Agosto con reses de San Diego de los Padres, alternando con los tres mejicanos que hubieran sobresalido en la segunda y de entre los seis elegir á un español y á otro mejicano, para la prueba final. Resultó elegido *Chanito*, en esta tercera, pero teniendo en cuenta las condiciones de las reses que ambos *Chanito* y *Amuedo*, hubieron de estoquear, el agraciado debió ser este último, indudablemente.

Y después de torear en otras plazas americanas, en alguna de las cuales disfruta de un excelente cartel, al comenzar la temporada de 1914, regresó á España .

Y una vez en ella, toreó la primera corrida en Tetuán de las Victorias el 14 de Junio, lidiando reses de Garrido Santamaría, llevando como acompañantes á Gabardito y Praderito. Mostróse toda la tarde inteligente y buen torero y gustó mucho. A su primero después de una faena reposada, se lo quitó de en medio de un superior volapié.

Repitió en la misma plaza el día 21 del mismo mes,

con Cantaritos y Perlita y novillos de Garrido, y confirmó la buena impresión ganada el domingo antes cortando la oreja de su primero y saliendo en hombros.

Toreó en la misma plaza dos corridas más el 28 de Junio y 5 de Julio; y el 28 de este último mes se presentó en Carabanchel en la corrida organizada por la sociedad «Los Chisperos» en unión de Samuel Solís y Antoñete, teniendo la desgracia de serl enganchado por su primero que le produjo una contusión en la región nasal y fuerte conmoción cerebral impidiéndole seguir la lidia.

Este mismo año y después de haber toreado en Cádiz varias corridas, en una de las cuales sufrió una grave cornada, llegó á la plaza de Madrid en la tarde del 25 de Octubre, última corrida del año, lidiando ganado portugués de don Victoriano D'Avellar Froes, con Florentino Ballesteros y Zarco. Amuedo que vestía de verde y oro, despachó en primer lugar á «Romancero» (negro zaíno) y tumbó de una superior estocada á *Paragüero* (jabonero) lidiado en sexto lugar.

Cerró esta temporada con once corridas, las cuatro citadas en Tetuán, una en Carabanchel, cinco en Cádiz y la de Madrid; y el 10 de Diciembre embarcó para Caracas á bordo del vapor «Puerto Rico» con Pastoret y Ezquerdo, toreado allí una serie de corridas con éxito regresando á España á primeros de Marzo del pasado año.

Diez y ocho corridas toreó este de 1915, predominando las tardes de triunfo. Las plazas en que actuó fueron las de Lisboa, Barcelona, Burgos, Sevilla, donde toreó cuatro, Jerez, Algodonales, Puerto de Santa María, lidiando dos en Madrid, Alicante, Olvera, Marchena, Monóvar y Ecija, terminando el 21 de Sep-

tiembre su campaña por la cogida de Ecija, que le inutilizó para el resto de la temporada. Consignemos como caso de valor y de resistencia, que el 25 de Julio toreó dos corridas una en Jerez por la tarde con Chanito y Domínguez y reses de Surga y otra nocturna en Sevilla con Miuras, acompañado de Varelito y Pelayo estoqueando muy bien un toro en la primera y quedando superiormente en la segunda.

En la única que toreó en Madrid dió su nota característica, matando con suma decisión y valentía al segundo de los que le correspondieron en suerte.

Ha sufrido varias cogidas siendo la más grave la que en Cádiz el 2 de Agosto de 1914, le produjo un toro de Domeq llamado *Ratón* (negro lombardo) consistente en la fractura de la clavícula. En esta corrida se lidiaron por primera vez dichas reses de Domeq.

El fuerte de Amuedo, ya lo hemos dicho, está al estoquear; con esa envidiable aptitud se llega á todas partes. Habrá de bastarle con que perfeccione un poco, no mucho, sus condiciones de torero.



Enrique Cano Gavira

La primera vez, que vimos á *Gavira*, fué en Carabanchel, en Octubre, hace dos años. Sin saber entonces ni cómo se llamaba, le mirábamos delante de un pajarraco de Sánchez Tardío valiente y torero con su figura endeble y delgaducha, poseedor de una tranquilidad pasmosa. Sin esfuerzo casi, con facilidad suma se deshizo de aquella mole de media estocada soberbia; y cuando después de ovacionarlo, preguntamos su nombre y nos lo dijeron, le tuvimos firmemente, seguros de que no había de transcurrir mucho tiempo, sin que los públicos más importantes, le aclamaran como un estoqueador definitivo.

No nos equivocamos. Hoy Gavira, disfruta de un cartel excelente, ganado con sus formidables estocadas.

Nació en Cartagena el 5 de Julio de 1896, y vistió por primera vez el traje de luces en la plaza de su pueblo natal, el día 1.º de Junio de 1913 no cumplidos aún diez y siete años, lidiando reses de D. Juan Gallardo, con José Marín, *Marinito*.

Tenía madera de torero, y tal éxito logró en esta corrida, que la misma empresa le repitió hasta doce veces seguidas, con agrado de sus paisanos, entre los que disfruta de una reputación envidiable.

Además de estas de Cartagena, actuó en dos corridas más, dicho año, una en Alicante el 11 de Octubre, alternando con *Pastoret* y *Belmonte* y otra en Orihuela, el 28 de Diciembre, con *Herrerín* y reses de Santis-

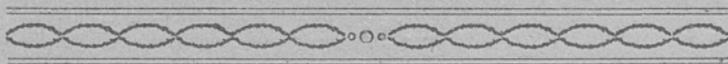
teban del Puerto, cortando en la primera, la oreja del quinto toro de Moreno Santamaría, por su magnífica faena y soberano modo de entrar á herir las tres veces que lo efectuó.

Al siguiente año, buscando más ancho campo, trabajó en plazas más importantes como Barcelona (Plaza del Sport), Albacete, Cartagena y Carabanchel, haciéndolo en esta última el 20 de Septiembre, alternando con *Marchenero* y *Algabeño III* en la lidia de cinco reses de Cabezudo y una de Cobaleda. Mató al segundo, que fué fogueado, de una contraria, y al quinto, de media superior. Gustó mucho su trabajo y le repitieron al domingo siguiente.

La temporada de 1915 la comenzó en Madrid, donde hacía su debut, el 7 de Marzo, en unión de *Algabeño II* y *Corcito* y reses de D. Félix Gómez. Mató muy bien á su primer toro, siendo cogido al lancear al sexto «Capitán» (retinto), que no llegó á matar. Le curaron de fuertes contusiones en la pierna izquierda, que á primera vista no parecieron tener importancia; pero que le pusieron fuera de combate hasta el 13 de Mayo, que toreó en Cartagena.

Después fué á Barcelona, el 25 de Julio, y volvió á Madrid los días 7 y 14 de Agosto, matando un par de toros superiormente. Con otra corrida en el Escorial en 15 de Agosto, dos en Cartagena el 26 de Septiembre y 17 de Octubre, y antes el 10 de este mes en Carabanchel, completó su labor, que pudo ser más vasta, de no habérselo impedido la lesión ya citada. La tarde de dicho día 10, en Carabanchel, fué una tarde redonda, obteniendo un resonante y definitivo éxito en sus dos toros.

Completamente restablecido, ha de ser, en este año, de los que más toreen y de los que más se soliciten.



Faustino Vigiola "Torquito II"

Un torerito muy aceptable y un matador habilidoso, que si aún no obtuvo esos grandes triunfos que llevan rápidamente á la conquista del doctorado, tiene una historia brillante en el rodar por esas plazas, donde su trabajo gusta, como gusta siempre el trabajo de todo buen artista.

Nació Torquito en Baracaldo (Vizcaya) el 28 de Noviembre de 1895, y muy bien pudo ser hombre de carrera ó dedicarse á cualquier oficio productivo, que su familia, en buena posición, á ello le pusieron; mas la pícara afición se apoderó de sus nervios por completo, puestos ya en tensión con los triunfos de Serafín, y en torero seguidor de la historia de su hermano vino á parar y á quedarse.

Sus comienzos no pudieron ser más parecidos. Torquito II debutó con traje de luces, y como estoqueador, en Carranza (Vizcaya) el día 1.º de Agosto de 1911, el día mismo en que se cumplían seis años del debut de *Torquito I* en la misma plaza y hasta con los mismos toros, que en ambas corridas fueron de Carreros.

Puesto ya en la pendiente, comenzó su entrenamiento, haciendo sus escarceos por las plazas regionales, y el 17 de Septiembre de 1912, vino á Tetuán, estoqueando dos preciosos becerros de modo bastante aceptable.

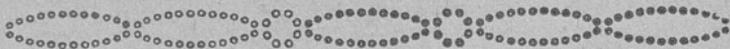
Ya en 1914 realizó una campaña más formal y más completa, como preparatoria y meritoria para su presentación en la Corte, trabajando en 15 corridas en las plazas de Tetuán, Talavera, Orduña, Zaragoza, Teruel, Tejares, Quintanar, Lérida, Valmojado, Huesca, Colmenar, Barcelona y otras. Y ya en el pasado, con el aumento de corridas, vino el debut en Madrid y el aumento de importancia de las plazas en que actuara.

A Madrid vino acompañado de su paisano *Fortuna* y del sevillano *Andaluz*, el 11 de Julio, y agradó su trabajo, que toreó quieto y ceñido, mató breve y durante la tarde derrochó actividad y entusiasmo, poniendo sobre el tapete, al final, su modestia, negándose á salir en hombros.

Repitió el 1.º de Agosto, en una novillada completamente regional, cuyo cartel lo componían con él, *Alé* y *Fortuna*, y en su último hizo cosas y dejó adivinar, corrigiendo y afinando, una muy tangible esperanza.

Fué además á Palma, Zamora, Talavera, Valdepeñas, León, Ceheguín, Calasparra, Tobarra, Casas Ibáñez, Villarrobledo, Olot, Yecla y Carranza, con un saldo total de 22 corridas contratadas, 19 toreadas y 42 toros muertos. Además, en Pamplona en una fiesta y en Valladolid en dos, actuó de sobresaliente, sin estoquear ninguno.

Queda muy bien situado y en disposición de dar el estirón que por turno le corresponde.



Francisco Díaz "Pacorro"

Un torero excelentísimo, un banderillero grande, y un matador seguro. He aquí al joven Francisco Díaz Pérez *Pacorro*, que no obstante su juventud, es un gran conocedor de las condiciones de las reses y de las suertes que con ellos hay que practicar.

Poseedor de esta facilidad, bien difícil, con el toro bravo, sabe hacer lucir su bravura y su arte. Con el manso..., nosotros le hemos visto este año, en Sanlúcar de Barrameda, despachar á un marrajo de Surga en dos minutos. Cuatro trapazos haciéndose con el toro, y una estocada de las indicadas para esta clase de animalitos.

Torero largo, torero de grandes recursos, han de llegarle ruidosos triunfos que le llevarán al puesto que merece y que sus aptitudes reclaman. El público de Madrid ha tenido ya ocasión de comprobarlo.

Nació en Sevilla, el día 26 de Marzo de 1897. Sobrino del famoso Enrique Vargas, había de venirle de casta el ser torero, y, en efecto, cuando sólo tenía doce años se vistió por primera vez de luces en Morón de la Frontera, como banderillero de la cuadrilla de niños sevillanos que formaban entonces *Limeño* y *Joselito*.

Distinguióse desde sus principios por la forma valiente de llegar á los becerros con los palos, buenas disposiciones éstas que le valieron el que, tanto *Gallito* como *Limeño*, le cediesen en diferentes ocasiones algu-

nos becerretes, que *Pacorro* despachaba con buen arte y lucimiento. A la vez que pequeño de edad, lo era también de estatura, y en Santander, el 28 de Mayo de 1911, se dió el caso de prohibírsele torear por orden gubernativa.

Este mismo año separóse de sus compañeros, y el 30 de Julio se presenta en Sevilla, en una fiesta cuya primera parte se componía de dos erales de Lizaso en lidia por él, y cuatro de Vázquez para Juan Belmonte y José Otero, como parte más formal, dándose la paradoja de que en los becerretes hubo picadores y no así en los novillos. Hizo algunas cosas valentón y tal, y en conjunto agradó.

Poco después y luego de haber toreado algunas corridas acompañado de un tal *Currito* en las Islas Terceiras, formó con *Hipólito*, y bajo la dirección del veterano *Blanquito*, una nueva cuadrilla de niños sevillanos. La primera corrida que de esta forma torearón fué en Gijón el día 12 de Mayo de 1912, lidiando seis novillos de Pérez Tabernero, obteniendo buen éxito. Después de haber toreado en Barcelona el jueves siguiente, debutaron en la plaza de Carabanchel el domingo 19 del mismo mes, estoqueando seis toretes de D. Ildefonso Gómez, y tal fué el triunfo que alcanzaron, que las ovaciones se sucedieron y hasta el viejo *Blanquito* participó del general entusiasmo, saliendo varias veces para saludar, á los medios del circo. Repitieron el jueves 23, y aunque en conjunto agradaron, no fué el éxito del debut, debido á que las condiciones de los bichos no se prestaron á grandes proezas.

Cerraron esta temporada con 17 corridas en las plazas de Burgos, Carabanchel, Barcelona, Valencia, Cádiz, Gijón, Huelva, Linares, San Sebastián, Motilla

del Palancar, Bilbao, Santander y Valladolid, y al año siguiente hicieron su presentación en Sevilla, en cuya capital actuaron en cinco fiestas consecutivas, obteniendo grandes ovaciones, después de alcanzar en la primera, el 24 de Agosto, un señaladísimo triunfo.

Al terminar éstas de Sevilla, y luego de haber toreado en Fregenal de la Sierra el 23 de Septiembre, separáronse *Pacorro é Hipólito*, actuando éste ya el 19 de Octubre en Sevilla con *Tello y García Reyes*.

En 1914 toreó en Sevilla, Valencia, Murcia, Carabanchel y otras plazas importantes, pero sin prodigarse mucho, y en el pasado año, como final de sus comienzos, hace su presentación en la Corte, á cuyo debut no habremos de referirnos, que está en la memoria de todos su brillantez. Unicamente haremos constar que logró convencer por completo, y que tal entusiasmo despertó su faena del sexto, que por aclamación unánime le fué otorgada una de las orejas más justas y merecidas ruedo madrileño.

Toreó además en Sevilla, Marchena, Almendralejo, Ubeda y Sanlúcar de Barrameda.

Pronto habremos de verlo nuevamente en Madrid, y tenemos por seguro que ante este público supremo, confirmando sus méritos anteriores, logrará consolidar su reputación, sobre bases tan firmes como son el arte, la ciencia y la valentía.



Antonio Calvache

Con Ricardo *Bomba*, el gran torero, se marchó de los circos, algo característico, algo que era para nuestros ánimos como una invitación amable á la tranquilidad, aun á la vista del riesgo mismo ; su sonrisa, aquella su sonrisa innata, que tantas veces alegre, alguna vez escéptica, no le abandonaba nunca...

Habíamosla visto marchar con pena, pero he aquí que vuelve á renacer en los labios de un muchacho joven, señorito por su posición y delicado y artista por temperamento, que se llama Antonio Calvache y Gómez García Sanchíz, el exquisito cronista, nos lo ha contado, no hace mucho tiempo, en una preciosa crónica.

Y con la sonrisa, «el valor reflexivo, la finura de su estilo y una elegante preocupación», que nos dice también este literato valenciano.

Calvache es joven, atraviesa aún el aprendizaje y ya sabe despreciar y ríe al peligro... De Calvache, más tarde ó más temprano, ha de ser el triunfo...

Aunque muchos le tienen por jerezano, nació en Córdoba el día 29 de Septiembre de 1896, y es hermano de los conocidos fotógrafos Diego Calvache y *Walken*. El hecho de haberse trasladado apenas nació á Jerez de la Frontera ha sido bastante á que se le haya considerado como nacido en esta población.

Empezó sus estudios de bachiller, terminó el bachille-

rato y comenzó la carrera de medicina, pero en medicina, por lo visto, ni era de los llamados ni mucho menos de los elegidos. Y antes de que la cosa pasase á mayores, colgó los hábitos y se dedicó de lleno á la lidia de reses bravas, consiguiendo vestir de torero por vez primera como sobresaliente de espada de otro torero aristócrata, Manuel de los Ríos, en Yuncler (Toledo), el día 7 de Septiembre de 1913. Estoqueó superiormente el último novillo.

Varias corridas más toreó dicho año á las órdenes del referido diestro, y al año siguiente figuraba como espada, en unión de Antonio Sánchez, de una cuadrilla que hubo formado el inteligente aficionado y apoderado de diestros D. Francisco Casero.

En esta forma debutó en Carabanchel, el 14 de Junio, con reses de Cobaleda, y actuando además con ellos el bilbaíno *Fortuna*. Obtuvo un buen éxito.

El 26 de Julio siguiente volvió á torear en la misma plaza como banderillero, en la corrida organizada por la Sociedad de periodistas llamada «Los Chisperos», y en que se lidiaron toros de D. Rodrigo Solís, que pusieron fuera de combate á los matadores de aquella tarde: *Antoñete*, Amuedo y Samuel Solís. Calvache, que había banderillado muy bien al cuarto, fué cogido al veroniquear al quinto bicho, que le produjo una herida de veinte centímetros de profundidad por seis de extensión en el muslo derecho, no obstante lo cual, valiente y torero, siguió haciendo quites y haciéndose admirar en el segundo tercio, hasta que tuvo que ser conducido á la enfermería cuando el público entusiasmado con aquel rasgo de valentía y de serenidad, le pedía con insistencia que rematase al toro.

En Febrero del pasado año—el día 7—actuó en Je-

rez de la Frontera, en la corrida á beneficio de la Cruz Roja de dicha población, alternando con *Chanito*, *Carnicerito*, *Alvarito*, Mateo y Manolo Belmonte. Obtuvo otro gran triunfo en el quinto por su hermosa faena, cortando la oreja en medio de formidable ovación.

De aquí fué á Sanlúcar de Barrameda, estoqueando, con Paquirri cuatro de Merello; el 20 de Julio siguiente debutó en Sevilla, alternando con *Aie* y Amuedo, que también debutaba, matando en primer lugar á «Moruno» (negro bragado), de Murube y manso por añadidura. No obstante, demostró valentía y cosas de buen torero, y fué muy aplaudido. En el sexto, «Campasolo» negro también, hizo una gran faena. Y buena prueba de que su trabajo agradó, es el que le repitieran los días 4 de Agosto y 12 de Septiembre, sufriendo el primero de dichos días su bautismo de sangre. Un novillo de Martín le produjo un puntazo en la región axilar derecha.

Además de las corridas ya citadas de Sevilla, Sanlúcar y Jerez, toreó el 29 de Agosto en Málaga, el 16 de Septiembre en Cantillana y el 3 de Octubre en Carabanchel.

Esperamos verle pronto en el primer tribunal taurino de la nación para concederle el título de valiente, que otros públicos le otorgaron y para que nos anime y nos haga ver, huyendo de lo trágico, la parte alegre de la fiesta, retratada en su sonrisa, esa sonrisa, que ha vuelto á enseñorearse otra vez de las arenas de los circos.



Jerónimo Loizaga "Chatillo de Baracaldo"

Con la valentía por divisa, no desprovista en absoluto de conocimientos, que después se adquieren con la práctica, se han llegado á formar en el toreo las más sólidas reputaciones. Y si en todos los tiempos fué el torero valiente, quien más palmas conquistara, en éstos en que, por desgracia, no son precisamente valientes los que sobran, la aparición de uno de ellos, forzoso es recibirla con regocijo.

Y *Chatillo de Baracaldo* es eso : un valiente. Con falta de conocimientos ¡claro está!, puesto que empezando se halla, pero con un valor á toda prueba, y una voluntad grande como su valor, y con valor y voluntad como base, lo demás es relativamente fácil, á poco que se interese en ello.

Nació *Chatillo* en Baracaldo (Vizcaya), el día 22 de Febrero de 1890.

Desde bien joven entró á prestar sus servicios en los Altos Hornos de dicha capital; hasta que influído por sus aficiones al toreo, abandonó la fábrica para vestir el traje de torero, en una corrida concurso celebrada en la plaza de Indachu de Bilbao el 22 de Septiembre de 1912. En ella se disputaban un traje de luces *Chico de Basurto*, *Rebonzanito*, *Chatillo de Baracaldo* y *Fortuna*, lidiándose reses de don Felipe Saso, y dicho premio le fué otorgado á *Chatillo* por su excelente faena con el tercer toro.

En Abril de 1914 volvió á torear en Bilbao, en la

plaza de Vista Alegre, en otra corrida concurso, sobresaliendo de los demás lidiadores por su gran valentía, y cortando la oreja del único novillo que estoqueó.

En Tetuán se presentó el 25 de Abril del pasado año de 1915, alternando con *Agujetas* y *Cantaritos* en la lidia de seis de don Victorio Torres. Toreó superiormente el único novillo que pudo matar; cambió dos superiores de las cortas y fué cogido por el último, que le infirió una cornada en el muslo, á pesar de lo cual siguió su faena con gran valentía, despachándolo de forma superior.

Repuesto del percance, vuelve á actuar en la misma plaza los días 16 y 23 de Mayo y 5 de Junio, y vuelve á conseguir nuevos éxitos. Y el día 20 del mismo Junio, y en la misma plaza, fué de nuevo alcanzado, resultando con conmoción pulmonar y lesiones en el tórax y la fractura de la clavícula.

Vuelve á reponerse, y vuelve á torear en Tetuán el 29 de Agosto siguiente, con Pascual Bueno y *Posadero*. Cortó dos orejas y salió en hombros.

Y de aquí á Carabanchel, donde debutó el 4 de Septiembre, en unión de *Machaquito II* y *Boli*. Obtuvo un gran éxito en el único que lidió, siendo cogido al hacer un quite.

Y con otra más en Tetuán, el 26 de Septiembre, cerró su temporada en Carabanchel el 24 de Octubre, acompañado de Luis Arriba.

A más de las ya citadas toreó una en Bilbao, con *Rebonzanito*, y otra en Alcañiz, con Galo Mauro.

A juzgar por lo que ha actuado en 1915, han de esperarle en éste muchos contratos, y al cumplirlos, volverá á emocionar á los públicos con el resorte mágico de su valentía.



Antonio Sánchez Ugarte

Un modestísimo y al mismo tiempo un pundonoroso matador de novillos. Torerito aceptable, joven aún, tiene ante él un porvenir risueño que no le costará mucho trabajo conquistar. Para ello tiene mucho conseguido con su simpatía personalísima, que le hace llegar más fácilmente que otros al corazón de los públicos.

Nació en Madrid, el día 10 de Junio de 1897. Tiene en la actualidad diez y nueve años, y cuando apenas había cumplido quince, el 14 de Julio de 1912, debutó como estoqueador en la plaza de Madrid, en una becerrada que se organizó por el teatro Novedades, dando muerte á un becerro.

Firme en su idea de ser torero, se presentó en Valdepeñas, con carácter más formal, el 23 de Febrero de 1913, arrancando á partir de aquí, su verdadera vida torera.

Al comenzar 1914, entró á formar parte de la cuadrilla de jóvenes madrileños, que apadrinaba don Francisco Casero y de la que fueron espadas Antonio Calvache y él. En esta forma debutó en Carabanchel, el 14 de Junio, con reses de Cobaleda, y acompañados, además, de *Fortuna*. Obtuvo buen éxito.

Disuelta esta cuadrilla, continuó toreando independientemente, alternando en Mondéjar en dos corridas los días 16 y 17 de Septiembre del mismo año, con

Pastor II y lidiando reses de Llorente, ambas tardes.

En 1915, ha hecho mejor temporada, trabajando en once corridas en las plazas de Valdepeñas, Alberique, Vitigudino, Valdemoro y Santa Cruz de Mudela entre otras, en la mayoría de las cuales logró palmas abundantes.

Este año empezará su labor en Linares, en Pascua de Resurrección, en cuya ciudad como donde le tratan, goza de grandes simpatías por su caballerosidad y trato afectuoso.



Ricardo Villa

Otro novillero modesto, madrileño también; torero de grandes esperanzas, y al que aseguran los que le vieron, un porvenir envidiable.

Ricardo Villa es un principiante aún, pero empieza con alientos grandes, con bríos, con un vasto caudal de conocimientos, con un estilo propio, de torero fino y elegante.

Hay un hecho en su vida, del que abajo hablaremos, que le caracteriza como poseedor de una voluntad recia y de una valentía serena y constante, y á pesar de ello se le olvida entre la plebe de los anónimos, sin que la gran crítica, limitada casi en absoluto á consagrados y á protegidos, se ocupe para nada de sus trabajos.

Nosotros, modestos como él, vamos á referir las incidencias de su vida.

Es joven; el 6 de Marzo actual ha cumplido veintitrés años, y cuando apenas si tenía doce, ya había comenzado sus estudios, que bien pronto abandonó para marcharse en Septiembre de 1905, á Barajas, á tomar parte en una capea, decidido por completo á ser torero, mejor que catedrático.

Resultó herido gravemente en esta primera prueba; su familia entonces procuró hacerle desistir de sus propósitos, pero eran éstos de tan hondo arraigo, que nada práctico hubieron de conseguir. Y tras vencer tales re-

sistencias, se vistió por primera vez de luces, como banderillero, en Lillo (Toledo), el día 4 de Mayo de 1908.

Siguió su aprendizaje actuando á las órdenes de modestos matadores, durante dos ó tres años, al cabo de los cuales resuelto á mayores empresas, mató un novillo en Bernardos (Segovia), como ensayo para su posición definitiva. Y satisfecho debió quedar, cuando el 18 de Octubre de este mismo año, tomó parte en Tetuán de las Victorias, en una corrida concurso en unión de *Alcarreño*, José Carmona, Rafael Moyano (hijo), *Manchao*, y Doroteo Marín, lidiando ganado de don Pablo Torres, y en la que obtuvo un gran éxito. Mató á su toro de una gran estocada, después de torearlo muy bien de capa y muleta, cortando la única oreja que aquella tarde se concedió, y ganando el premio ofrecido.

Alentado por este éxito, se dedicó de lleno á matador, y en el pasado año de 1915, toreó sus buenas trece corridas como tal en las plazas de Tetuán, Ermita de la Vega, Tarancón, Campo Real, Bernardos, Miguel Esteban, Turégano, Bargas, Avila, Santa María de Nieva y Fuente Pelayo, dejando de torear, por diferentes causas, siete más que tenía contratadas. Además actuó como sobresaliente en dos en la de Madrid, celebradas el 5 de Agosto y 31 de Octubre, en que respectivamente alternaron, Ballesteros y *Fortuna* y Ballesteros y Zarco; ambas tardes con reses del duque de Veragua.

En la mayoría de las que actuó, lo hizo con buen éxito, especialmente en la de Bargas (Toledo), el 20 de Septiembre, en que al triunfo clamoroso van unidas unas circunstancias verdaderamente excepcionales.

Estaban anunciados para lidiar seis toros salmantinos

de Santos, Angel Pérez *Boli* y Ricardo Villa *Canario* apodo que recientemente ha dejado de usar. Y como á la hora del comienzo, no hubiese llegado su compañero, Ricardo Villa ni corto ni perezoso, y creciéndose ante el peligro, despachó los seis toros de un modo admirable. Y cómo no sería de valiente y artística la labor del valiente muchacho, que el alcalde de Bargas, que presidía la corrida, queriendo darle una prueba de su admiración mandó expedir el siguiente certificado que por sí sólo tiene más elocuencia, que cuantas palabras pudiéramos dedicar á comentarlos. Dice así :

«Hay un sello de 12.^a clase.—Don Severiano de la Fuente Alonso, Alcalde Constitucional de Bargas. Certifico que Ricardo Villa (Canario), vecino y novillero de Madrid, ha actuado como matador de toros en ésta localidad, en el día de la fecha, durante las corridas de mañana y tarde, habiendo lidiado, banderilleado y dado muerte á estoque á los seis toros de lidia, de seis estocadas superiores y dos pinchazos, habiéndosele concedido tres orejas y sacado en hombros por el numeroso público, que ha quedado complacidísimo de las faenas realizadas por dicho matador.

Y para satisfacción de éste y que pueda acreditarlo donde le convenga, expido la presente, que firmo y sello, en Bargas á veinte de Septiembre de mil novecientos quince.

Severiano de la Fuente. Rubricado. Hay un sello en tinta morada que dice : Alcaldía Constitucinal de Bargas»).

Este es el caso de que hablábamos al principio y que nos hace fundadamente ver en Ricardo Villa Brou-tin, que así se llama de segundo apellido, un futuro matador de alternativa,



Félix Merino

Valladolid, la hermosa capital castellana, tiene como casi todas las restantes de España, su lote de toreritos. Y no es esta ciertamente, época de escasez. Los aficionados vallisoletanos así lo reconocen.

Y de entre el plantel de lidiadores de aquellas tierras aún en embrión, se destaca con la nota personal de un estilo definido y perfecto de matador, el joven de que vamos á ocuparnos.

Félix Merino y Ovanós nació en Valladolid el 25 de Febrero de 1894 y es hijo del conocido y acreditado comerciante de aquella plaza D, Víctor.

Luchando con la falta de elementos y con la no mucha protección de las empresas, empezó su aprendizaje y en la propia plaza de Valladolid se vistió por vez primera de torero y actuó también por primera vez de matador, el 18 de Abril del año 1914 en una novillada sin picadores en unión de *Habanero* y Caral; lidiándose reses de Blanco.

Gustó y le repitieron al domingo siguiente y más tarde el 21 de Mayo y 25 de Julio, ya en novilladas más formales. Este año toreó además en las plazas de Cuéllar, León y Tordesillas, dos corridas en cada una de ellas.

Ya en 1915, viendo de ampliar su radio de acción, vino á Madrid, debutando en Tetuán el día 9 de Mayo

acompañado de *Infante* y Samuel Solís, estoqueando reses de Santos. Demostró mucha valentía y ser sobre todo un matador seguro. Despachó sus respectivos toros de dos pinchazos y dos estocadas muy buenas y salió en hombros. Repitió al domingo siguiente; mató á sus dos toros de tres estocadas y de nuevo volvió á salir en brazos de sus entusiastas.

De aquí marchó á Valladolid donde toreó los días 20 y 24 de Junio; y con buen éxito en la mayoría, actúa también en Tetuán otras dos veces, en Talavera dos fiestas, en Colmenar cuatro, dos en Barco de Avila, dos en Tordesillas, una en Olot, otra en Peñafiel el 17 de Agosto con reses de Hernández, él solo que despachó con gran éxito y otra en Toledo, que suman en total 19 corridas, cifra muy recomendable en el segundo año de ejercicio.

Para este año tiene muchos contratos y grandes ilusiones. Que se cumplan los primeros y que se realicen las segundas.



Emilio Méndez

Un buen novillero madrileño, con tipo, arte y simpatías, que ateniéndonos un poco á lo que vimos, y otro poco á las noticias que de él nos llegan, está llamado á dar más guerra que los mismísimos alemanes.

Emilio, que sabe torear muy bien, imprimiendo á su trabajo cierto saborcillo artístico, que se ha revelado como un hábil y valiente rehiletero, y que á la hora de los buenos como los buenos sabe portarse, no ha debutado en Madrid aún y ya se lo disputan plazas y empresarios. ¿Qué mejor detalle que éste para convencernos de lo que el chico promete y vale?

Es madrileño, ya lo hemos dicho, y nació el día 3 de Diciembre de 1896, siendo Sanz, el apellido materno.

Su padre tiene el oficio de zapatero y á éste oficio tranquilo y sosegado se hubiese dedicado Emilio, si contrastando con él, no hubiese mostrado desde sus principios unas aficiones desmedidas por la vida ajetreada y difícil del toreo.

Dedicóse á probar sus aptitudes y fué á Villamanilla el 30 de Septiembre de 1913, á matar por primera vez y á vestir por primera vez también el traje de luces. Se le dió bien, mató un solo toro habilidoso y valentón y esto le dió ánimos y bríos para continuar. En esta su primera salida, en recuerdo sin duda de su pa-

dre ostentó el apodo de *Zapaterito de Madrid* del que con buen acierto no tardó mucho en despojarse .

Durante el año siguiente se metió de lleno en el aprendizaje y recorrió los alrededores de Madrid, en diversas funciones, aguardando verse más torero para presentarse en plazas más importantes.

Y en efecto, ya en el pasado año empezó á recoger lo sembrado, toreando 22 corridas y consiguiendo arribar á Tetuán el 21 de Noviembre. Antes había toreado en Badajoz siete fiestas seguidas; en Mérida, Torrijos, San Sebastián de los Reyes, Carranque, Cifuentes y otras.

Su debut en Tetuán fué un éxito. Alternó aquella tarde con *Pastor II* y *Gaona II* que también debutaba, teniendo como enemigos á seis novillejos de D. Genaro Quintas y fué el que ganó la pelea. Hizo las cosas con valentía y arte, sus dos faenas las practicó sobre la izquierda y estoqueando se arrestó ganando dos ovaciones y cortando la oreja de su segundo. Fué una tarde redonda.

La empresa de Carabanchel se apresuró á contratarle para la última corrida de la temporada que á causa del mal tiempo hubo que suspender y dejar para mejor ocasión.

Y este año ha estado anunciado en la segunda de la misma plaza, pero el tiempo intervino con la suficiente inoportunidad para que el debut se aplazase de nuevo.

A la tercera será por lo tanto, y para entonces, le deseamos suerte, que unida á su valor, nos confirme su calidad, de legítima esperanza.



Luis Hermosilla

Un novillero, que en sus comienzos todavía, habría de serle fácil lograr un buen puesto, si de una vez se decidiera á sacudir el marasmo que le domina, á soltar los andadores que á su edad ya no hacen falta, y á vivir en suma, las mil incidencias de la vida de aprendizaje, más necesaria que en ninguna, en esta peligrosa profesión.

Por que es lástima, que quien tiene condiciones notables, sobre todo al estoquear, malogre su juventud, y con ella sus entusiasmos, sin apenas practicarlas. Tiene que torear mucho, torear sin condiciones, torear todo lo que salga, para entonces venir á las plazas de fuste, que son los que dan ó quitan. Pero sólo entonces: y crea el joven Hermosilla, en este consejo noble de quienes, viendo, á cada paso, triunfar á mil indocumentados, que solo pusieron en su empeño un poco de coraje, ven esfumarse poco á poco una vida torera, sin gloria ni provecho, entre los gratos rincones, de ese bello trozo de España, que se llama Sanlúcar de Barrameda.

En esta población andaluza, nació Luis Hermosilla La O el 11 de Enero de 1895, siendo hijo del veterano matador del mismo apellido.

Terminó sus estudios de instrucción primaria y fué su voluntad el seguir la misma profesión de su padre de quien, lejos de parecerle mal, antes alentándole, re-

cibió lecciones teóricas y prácticas; haciendo su debut como estoqueador, el 22 de Septiembre de 1912, en la plaza de su pueblo natal, en una novillada de Surga, organizada por su padre, en la que alternó con el aristócrata Antonio Romero de la Piedra. Hizo gala de su soberano modo de estoquear y fué largamente ovacionado.

Al año siguiente, se vistió por primera vez de torero en Las Cabezas de San Juan (Sevilla) lidiando reses del mismo ganadero.

Como matador ha seguido toreando por los alrededores, y el 7 de Septiembre de dicho 1913 fué á Tarifa como banderillero, á las órdenes de Bonarillo (hijo), oyendo dos ovaciones como premio á los dos pares que puso, de forma notabilísima.

Este año pasado de 1915, logró presentarse en el circo sevillano, en una corrida nocturna, el 22 de Agosto, en unión de *Varelito é Hipólito*, lidiando reses de Moreno Santamaría Hermanos. Estoqueó en tercer y sexto lugar á «Hormiguito» (retinto) y «Corbatillo» (berrendo en negro), y debido á su falta de entrenamiento, no fué su debut todo lo satisfactorio que había derecho á esperar de sus excelentes aptitudes. Vestía traje verde y negro.

Este año, según nuestras referencias, ha de torear mucho y por seguro tenemos que habrá de ganar muchos aplausos, que él debe desde luego tener gran empeño en conquistar siquiera no sea más que recordando su apellido, que como el uniforme, si es verdad que honra mucho le obliga á más.



Teófilo Antón "Tahonerito"

Otro novillero vallisoletano, á quien no podrá tacharse ciertamente, de improvisado y de extraño á estos menesteres. De matador lleva escasamente dos años, pero fiel á los principios de la antigua escuela, ha hecho su aprendizaje como banderillero, aprendiendo todo lo que pudieran enseñarle, y ya seguro de sí mismo y poseedor de grandes conocimientos, se ha lanzado á más serios empeños.

Nació *Tahonerito* en la populosa capital castellana, el 22 de Julio de 1890, y cuando ya decidió abrazar la peligrosa profesión de torero, se incorporó á la cuadrilla de Manuel García *Revertito*, actuando á las órdenes del cual, vistió el traje de luces en Santiago de Casen (Portugal), el 9 de Septiembre de 1908; toreando después algunas corridas más por aquellas plazas, entre ellas, en las de Samora y Coria.

Durante seis años, ha toreado á las órdenes de modestos novilleros, cuantas corridas por Valladolid y sus alrededores se han celebrado, adquiriendo gran dominio sobre el modo de andar entre las reses; y juzgándose con entrenamiento suficiente, el 9 de Agosto de 1914 hizo su debut como matador en Valladolid, estoqueando dos mansos de Llorente, alternando con *Cereceda* y *Túnel*. Despachólos de un modo excelente, desper-

tando gran entusiasmo y siendo sacado en hombros por el público que así quería conducirlo hasta su casa.

Dos ó tres corridas más toreó este año, y ya en 1915 ha llegado á contratar catorce, toreando ocho, en las plazas de Valladolid, donde actuó en tres fiestas, en Melgar, en dos, otras dos en Stubal y una en Huerta del Rey, suspendiéndosele seis más por diferentes causas.

Queda en buena posición para comenzar esta temporada, y en ella ha de obtener nuevos éxitos, que hay en *Tahonerito*, un buen torero.



Angel Fernández "Angelete"

La hegemonía que antaño y en lo que se refiere á la producción de toreros disfrutaban Sevilla y Córdoba, no sólo lleva camino de desaparecer, sino que de hecho ha pasado ya á la historia.

Hoy en día hay buenos toreros aragoneses, valencianos, bilbaínos y gallegos, y todos ellos compiten dignamente con los andaluces. También á Extremadura se propagó esta fiebre taurina, y extremeño es este joven *Angelete*, animoso y decidido, que á pesar de su corta vida torera, goza ya de cierta popularidad y de ciertos prestigios que no se torearán sin ellos 32 corridas en una temporada sin haber debutado ni disfrutar del cartel de Madrid.

Angel Fernández Pedraza nació en Baños de Montemayor (Cáceres), el día 28 de Enero de 1893, y aficionóse desde bien pequeño á sortear reses bravas, abandonando, para dedicarse por completo á ellas, su oficio de carnicero.

Tenía un hermano lidiador y esto aumentó sus entusiasmos, logrando vestir el traje de luces á las órdenes de su hermano, llamado Víctor Fernández *Extremeño*, en la plaza de Cáceres el 14 de Abril de 1912, que dicha tarde estoqueaba tres novillos de D. Antonio Hernández, de Trujillo.

Mas, no conforme de seguir de subordinado, sepa-

róse de su hermano y logró trabajar como matador, estoqueando con lucimiento dos novillos en La Madroñera (Cáceres), el día 9 de Diciembre del citado año.

Toreó durante el siguiente por aquellos alrededores, sumando al final de temporada cerca de 20 corridas, y muy notable debió ser su labor cuando en la de 1914 alcanzó la cifra de 32 corridas, y muchas de ellas en plazas de importancia. Este año toreó en Carabanchel el 21 de Junio con *Calerito* y Navarro reses de Coruche, matando cuatro por resultar heridos sus compañeros.

En 1915 trabajó en las plazas de Zaragoza, Toledo, Segovia, Cáceres, Barcelona, Guadalajara, Santander, Brozas, Navalcarnero, Madroñera, Brihuega, Manresa, Motilla del Palancar, Alcázar, Abarán y Arenas de San Pedro, siendo su trabajo brillante y sumando en total 27 corridas toreadas y 63 toros muertos.



Manuel Alvarez

Si á los toreros que por sus condiciones saben destacarse de la vulgaridad y sobresalir de entre sus compañeros hemos dado en llamar *fenómenos*, calificativo es este que le viene como anillo al dedo á este diestro onubense de tan corta historia.

Porque aun cuando no hemos podido verlo por estas tierras, que ha estado anunciado dos veces en Carabanchel y en ambas suspendióse la corrida á causa del mal tiempo, las noticias que de él nos llegan lo presentan como un torero excelentísimo, que en fuerza de ser extraordinario, justifica el remoquete de *Fenómeno de Huelva*, con que sus paisanos le conocen.

Nació Alvarez en Huelva el 15 de Febrero de 1893, y dedicóse en sus primeros años al oficio de albañil, que, como se ve, no le ha durado mucho. Era un destinado á ser torero.

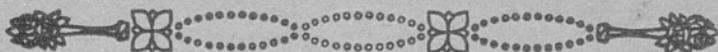
Estando presenciando una corrida en su pueblo natal, contagióse del entusiasmo y de la alegría que dominaba en aquel ambiente; ni corto ni perezoso, lanzóse al ruedo, y muy notables y muy extraordinarias debieron ser las cosas que realizara cuando la empresa le hizo proposiciones para torear una corrida en la misma plaza, que se celebró el 10 de Mayo de 1914, alternando con Conde, *Tronito* y el *Uno*, y lidiando re-

ses de Pérez de la Concha, día en que vistió por primera vez el traje de luces.

Logró un éxito franco, y esto le valió ser repetido en varias corridas en las que se distinguió por su forma de torear, obtuvo orejas y fué sacado en hombros.

El año pasado debutó en Sevilla el 2 de Mayo, acompañado de *Corcito* y *Andaluz*, con reses de Anastasio Martín, y crítico tan exigente como *Don Criterio* hacía de su toreo un cumplidísimo elogio. Le repitieron al domingo siguiente, y esto nos da la medida de su éxito.

Según nuestras referencias—ya lo decimos—se trata de un verdadero *fenómeno*. De esperar es que en Madrid nos confirme estas fundadas esperanzas.



Basilio Segura

La brava ciudad morisca, Córdoba, cuna de tan buenos toreros, que, con Sevilla, ha mantenido esplendoroso el pabellón de la fiesta durante tanto tiempo, se halla en una época de decadencia bien visible. No hay que insistir para demostrarlo. Por eso cuando vemos surgir una serie de toreros como Segura, modestos pero valientes, probados en las mil incidencias de una vida de aprendizaje, abrigamos la esperanza de ver resurgir en ellos toda una tradición y toda una leyenda.

Nació Segura en Córdoba, el día 1.º de Abril de 1891. Tiene, pues, en la actualidad veinticinco años.

Bien pequeño se trasladó á Bilbao, donde comenzó sus correrías asistiendo á cuantas capeas por todos aquellos alrededores se celebraban, hasta conseguir debutar como torero en Pamplona, el día 22 de Marzo del año 1909.

Ingresó más tarde en las cuadrillas de *Ale* y *Torquito*, como banderillero, sufriendo en Bilbao el 19 de Junio del año siguiente, yendo á las órdenes de *Alé*, que alternaba con Eusebio Fuentes, una herida contusa en la región glútea y otra en la ingle de carácter grave que le retuvo cerca de dos meses en cama. Los toros de aquella tarde pertenecían á la ganadería de Carreros.

A partir de aquí decidió ser matador, y como mata-

dor debutó en Santoña (Santander), el 16 de Agosto de aquel año, y en esa forma continúa, habiendo en la presente temporada conseguido un gran éxito en una corrida celebrada en Burgo de Osma el 15 de Agosto, y en la que alternó con *Rodalito* y *Corcito* y lidió reses de Jiménez.

Su bautismo de sangre fué en Torres de Habanchel (Jaén), cuando todavía no había vestido el traje de luces.



José Quirós "Carpinterito"

· Aquí tenéis—queridos lectores—el prototipo del torero modesto, del matador sufrido, del torero que, obligado á veces por la necesidad, sucumbe á las más duras imposiciones.

Y todo ello sobrellevado con el espíritu tranquilo, con la sonrisa á flor de labio, sin una duda, sólo atendiendo á sus entusiasmos.

Son dignos de mejor suerte; nos admira su entereza, su estoicismo, su valor, y esta admiración nuestra es la que con este folleto hacemos públicas.

Carpinterito es sevillano, y allá nació el 19 de Marzo de 1888; dedicado primero al oficio, del que lleva su apodo, bien pronto hubo de abandonarlo para vestir el traje de oro y seda en Almendralejo, el 24 de Junio de 1903.

Tras este primer paso siguió su aprendizaje, erizado de dificultades, y que á relatar renunciamos, que es punto menos que imposible seguir la historia de estos buscadores de oro, historia que, por otra parte, ni aun ellos mismos saben recordar.

Debutó en Tetuán el 16 de Junio de 1912 con *Chico de Lavapiés* y *Pastoret*, y se lució, sobre todo en la suerte suprema, pero no consiguió arribar á plazas más importantes, ni repetir en la misma, al menos por aquellas fechas.

En este año de 1912, una empresa alemana decidió implantar en Berlín la fiesta de toros, y allá se fueron contratados por ella los dos hermanos *Carpinteritos* (José y Manuel, este último como banderillero), en su buena excursión, de la que regresaron contentísimos y encantados de haber nacido.

Cada año torea su buena docena de corridas por los alrededores de Madrid, y no todas en buenas condiciones, que son tantos al asalto que, ó tienen que renunciar á ellas, ó torearlas por un precio verdaderamente irrisorio.

Son, en realidad, dignos de mejor suerte. *Carpintero* entre ellos.

